

Antonio Duvergé y su entorno social

Ensayo Histórico

Azua, 19 de septiembre del 2022

Por Leda María Sánchez

Antonio Duvergé, desconocido por muchos, en un pueblo que le debe su entrega por la soberanía. Su liderazgo político militar trascendió más allá de la frontera, cuando enfrentó a los haitianos durante varios años, liderando la mayoría de las batallas que se produjeron en la zona Sur del país. A pesar de su entrega a la labor patriótica, este héroe pasa desapercibido ante la mayoría de los dominicanos, e inclusive, sus logros son atribuidos a otro personaje, que tal vez actuó con menos ahínco que él. En tal sentido, con este líder se puede aplicar la célebre frase que usó Francisco Henríquez y Carvajal en la muerte de Eugenio María de Hostos, que dice: "o América infeliz que sólo sabe de tus grandes hombres cuando son tus grandes muertos". De modo que, por la importancia de sus grandes hazañas, se pretende resaltar la figura de este gran patriota, haciendo énfasis especial en el entorno social en el que le tocó formarse como líder.

Se considera de suma importancia resaltar el entorno social en el que Duvergé tuvo la oportunidad de desarrollarse, ya que este es determinante para el accionar de cualquier persona a lo largo de su vida, afectando de forma positiva o negativamente. De modo que, se pueda comprender todas las acciones que este héroe ejecutó a favor del pueblo dominicano. De esta manera se puede fortalecer la conciencia crítica de los ciudadanos, valorando a este personaje como el líder principiar del proceso de consolidación de la Independencia Dominicana, expresando sus grandiosas virtudes, puesta de manifiesto con mucho sacrificio, en cada uno de los escenarios que conllevó el logro de la libertad del naciente país. Por tal razón, es justo recordar su sacrificio y honrar su memoria, después de haber trillado el largo camino, lleno de obstáculos, que ha recorrido el país para la consolidación de su identidad.

Antonio Duvergé, a pesar de haber nacido en Puerto Rico, desarrolló un sentimiento patriótico hacia la República Dominicana, que demostró involucrándose en acontecimientos significativos para mantener la existencia y la libertad de este pueblo. Es

interesante analizar que en ninguna fuente hemos encontrado la cercanía que este hombre mantuvo con su país natal. Se entiende que este lugar solo sirvió para que esta familia viera nacer al futuro héroe, lejos de las dificultades que en ese momento les afectaban. A pesar de que el origen de sus padres era de otra nacionalidad, esto no fue obstáculo para que Duvergé sintiera este gran patriotismo por este pueblo, que demostró hasta la hora de su muerte.

Muy pequeño retorna a República Dominicana, país que asumió como si fuera su lugar de nacimiento, el cual nunca quiso que estuviera bajo el yugo de los haitianos, que fue el contexto que le tocó vivir desde que era muy joven. Sus primeros años los vivió en El Seibo al junto de su familia. Siendo un adolescente, la familia, luego decide vivir en San Cristóbal, donde residió la mayor parte de su vida. En este lugar se casa y forma su nueva familia. Ahí vivieron hasta el 1849. A partir de esta fecha, fue confinado en El Seibo hasta la hora de su fusilamiento.

La idea de que se fueron de El Seibo para San Cristóbal es corroborada por todos los autores que han escrito acerca de este hombre, a diferencia de Rufino Martínez, quien sostiene *que él se crio en Baní*. La opinión de este autor es posible que se debiera a la cercanía que existe entre San Cristóbal y Baní. En este tenor, es interesante recalcar que un autor que ha estudiado muy a fondo este personaje, enfocado en diferentes fuentes primarias, fue Balaguer, quien sostiene *que vivió en San Cristóbal, ubicado en una zona muy agrícola, entre los ríos de Nigua y Nizao*.

Una forma de acercarse a la realidad que plantean la gran mayoría de los autores, de que vivió en San Cristóbal, es ubicando el lugar donde contrajo matrimonio, que por lo general las personas se casan donde viven. En este tenor, se verificó una copia del libro donde asentaron los datos del matrimonio de la pareja, expresa claramente, que se *realizó en la parroquia de San Cristóbal*. Este documento se consiguió en el Arzobispado de Santo Domingo y se citará en la siguiente temática.

Es muy probable que su contexto haya influido grandemente en fomentar el amor por el país que lo acogió y el repudio hacia los haitianos. Esto se explica porque cuando Duvergé era pequeño, su padre se encargó de contarle todas las atrocidades cometidas por los gobernantes haitianos en el Oeste del país. En este tenor, se puede pensar que el grado de influencia que los padres ejercieron sobre su hijo, fue muy significativo para su accionar. En este sentido, Balaguer refiere que:

El sometimiento a la opresión de Haití tiene para Duvergé el significado de una catástrofe moral. Desde su más temprana niñez había alimentado en su corazón, sin duda por influencia paterna, una sorda aversión a Haití, nombre que asocia en su memoria con macabras imágenes de exterminio y con terríficas escenas de matanzas. Cuando recuerda a la madre, cuyo nombre suele aparecer con frecuencias en las conversaciones de sus familiares más cercanos, la evoca como a una víctima de las sangrientas persecuciones de Dessalines y de sus hordas desenfrenadas.¹

Estas palabras hacen entender cómo se fue formando el carácter de este personaje, su personalidad estuvo salpicada de ese repudio hacia los negros haitianos, producto de su propio contexto. En el mismo sentido, plantea este autor:

Los crímenes de la sociedad haitiana, entre los cuales se registran algunos tan repugnantes como el asesinato de Andrés Andújar y sus hijas, las llamadas Vírgenes de Galindo, sepultadas en un pozo después de violadas y descuartizadas por los oficiales haitianos Condé y Lenoir, sirven de pretexto a José Duvergé para narrar a su hijo escenas semejantes ocurridas en Haití desde que la sublevación de 1789 desató en la sangre africana de los antiguos esclavos el instinto de la barbarie.²

Según lo planteado, Duvergé se desarrolló en un ambiente familiar que repudiaban los haitianos. Sus padres le contaban las diferentes atrocidades cometidas por estos, durante la época de la guerra contra los blancos. Esta idea permite pensar que esta acción repercutió en todo su accionar de guerrero. Lo mismo piensa García Luberes, cuando dice:

El hereditario odio al negro haitiano liberto influyó mucho en el ánimo del General Duvergé para determinar su gran devoción por la causa de nuestra Independencia, y ese mismo odio fue sin duda el que puso el machete defensor de la libertad dominicana en las manos viriles de Emiliano Parmentier, José María Imbert, Pedro Eugenio Pelletier, Aquiles Michel, Dr. Bergés, Carlos Dandois, Carlos Fagaldes, y tantos otros bizarros compatriotas de Lafayettes y de Rochambeau que compartieron con nosotros los peligros y fatigas de nuestra guerra separatista.³

Ese repudio hacia los haitianos lo complementó cuando a sus quince años le tocó presenciar cómo estos invadían y se adueñaban del país, ambiente donde logró hacerse

¹ Joaquín Balaguer, Centinela de la Frontera, Vida y Hazaña de Antonio Duvergé. Quinta Edición. Corripio C. Por A. (Santo Domingo República Dominicana, 1995) 18

² Balaguer. Op. Cit. Pág. 19

³ Alcides García Luberes, General Duvergé. (Listín Diario, Santo Domingo. Núm. 15137 del 11 de abril, 1936)

todo un hombre, desafiando todos los peligros que la presencia del negro implicaba para los dominicanos.

Otro momento donde Duvergé demostró su repudio hacía los haitianos fue, siendo muy joven huyó por los montes para que no le hicieran pertenecer al ejército haitiano que era el que existía en ese momento, y a todos los jóvenes los obligaban a formar parte de este.

Se puede pensar que Antonio Duvergé estaba muy consciente de que los dominicanos necesitaban tener un país libre e independiente. Esta razón lo motivó más tarde a destacarse como el gran patriota de ese tiempo. Realizaba su trabajo coordinando la célula que se había formado en la zona Sur del país, como parte de la sociedad secreta La Trinitaria. Desde esta organización se encargaba de anunciar, y a la vez preparar a la población para enfrentar al enemigo. Esta labor la realizaba al junto de la venta de madera, que era su actividad económica principal, además se dedicaba a la agricultura, desde su hogar, que estuvo siempre ubicado en San Cristóbal, el cual visitaba cada vez que tenía tiempo.

Otros personajes del momento realizaban estas mismas actividades económicas, pero como empresas de exportación. Por tal razón, obtenían mayores beneficios. Partiendo de esa idea, piensa Cassá, que “gran parte del liderazgo político militar de la Independencia y la acción política de las décadas posteriores obtenía su sustento material de la actividad maderera”.⁴

De los autores que han escrito acerca del trabajo que Duvergé realizaba para su sustento económico, el corte y venta de madera y la agricultura, ningunos explican que tenía grandes negocios. Y aunque Cassá, dice que “el corte de madera era emprendido generalmente por los antiguos dueños de hatos de ganados y por una categoría de lo que hoy se designa clase media, situada entre los grandes comerciantes del puerto y el campesinado”.⁵ Sin embargo, se puede deducir que Duvergé formaba parte de esos campesinos pobres que cargaba su mula de madera y salía hacia el Sur a buscar venta. En el caso de la agricultura es posible que contara con una pequeña porción de terreno, el cual destinaba a estos fines.

⁴ Roberto Cassá, Primer Guerrero de la Independencia (Colección Biografía Dominicana, 1999) 305

⁵ Ídem

Con relación a los recursos económicos percibido como militar, en esa época, también era muy poco. En este sentido, plantea Bosch, citando a Emilio Rodríguez Demorisi “El sueldo que se les da a los militares no les alcanza ni aún para lo más preciso”.⁶ O sea, que se puede pensar que pertenecía a una clase social baja, que su trabajo solo era un medio de subsistencia.

Es importante analizar que durante la época de la Primera República un pequeño grupo formaba parte de la alta clase igual como pasó durante el periodo colonial. Esta idea la sustenta Pérez Memén, cuando refiere:

La estratificación social de la Primera República revela pocas variantes en relación con la del periodo colonial. Los hateros y los cortadores de madera que eran los grandes latifundistas, continuaban ocupando el vértice de la pirámide social. Una pequeña burguesía mercantil y otra cosechera de tabaco se colocaban en el extracto medio y la mayoría, constituida por los campesinos en su mayor parte eran pequeños propietarios o conuqueros-artesanos y peones.⁷

Estaba claro que Duvergé pertenecía a esos campesinos pequeños propietarios que realizaba este trabajo como medio de subsistencia, pero que formaba parte de esos dominicanos que tenían bien claro qué querían para la nación. En este sentido, Bosch, plantea:

Esos militares de alto grado que eran carreteros, que trabajaban como peones en las casas de comercio o vivían de lo que le dejaba un ventorrillo procedían sin duda del más bajo nivel de la pequeña burguesía, de la baja pequeña burguesía pobre y muy pobre, y necesariamente debían considerar que al ascender a oficiales merecían ascender también económica y socialmente.⁸

A pesar de los ascensos que Duvergé logró a nivel político y en el ejército dominicano, que fueron, coronel después de la destacada participación en la batalla 19 de marzo y general de divisiones en 1845, no se evidenció a nivel económico. Sólo se reflejó en cuanto a movilidad social. En este sentido, plantea el mismo autor:

⁶ Juan Bosch, Composición Social Dominicana, (Fundación Juan Bosch Inc, Santo Domingo, 2017) 134

⁷ Fernando Pérez Memén, El Pensamiento Dominicano en la Primera República (1844-1861). Editora Taller C. Por A. (Santo Domingo, República Dominicana, 1995) 173

⁸ Bosch. Op. Cit. Pág. 234

Las promociones militares, originadas en las guerras con Haití, producían, pues promociones dentro de las capas de la pequeña burguesía; de manera que había una permanente movilidad social en sentido vertical, y eso aumentaba los partidarios de Báez y los adversarios de Santana. La lucha aumentaba en intensidad, y una de sus víctimas fue el general Antonio Duvergé, fusilado el 11 de abril de 1855.⁹

Un documento que también permite analizar el sector social al que pertenecía Duvergé es la copia del libro donde asentaron los datos del matrimonio de la pareja, que se encuentra actualmente en el Arzobispado de Santo Domingo.

En este documento, se pudo observar que Antonio Duvergé aparece como hijo legítimo, pero no especifica a qué oficio se dedicaban sus padres, solo menciona los lugares de procedencia *Mirabalais* y *La Croix de Bouguets*, mientras que su esposa, Rosa Montás aparece como hija natural del ciudadano, Juan Claudio Montás, juez de Paz y Euga Martín.¹⁰ Con relación al padre de ella sí especifica su oficio o profesión.

De estos datos se puede deducir que los oficios de los padres de Duvergé no eran relevantes para la época, por tal razón, no aparece en el documento, en cambio, el oficio del padre de la esposa se puede considerar relevante, sin embargo, no era tan lucrativo para considerarlo con buena posición económica.

Otros datos que confirman que el trabajo que Antonio Duvergé realizaba solo daba para la subsistencia es la mala condición económica que le tocó vivir a su esposa después de su muerte. Si hubiese tenido grandes fortunas el destino de su familia hubiera sido otro. Sin embargo, lo que se conoce de su viuda es que vivió en la extrema pobreza, a expensa de que sus familiares la ayudaran o en su defecto un funcionario del gobierno, y esta parte se cumplió muy poco, después que al junto de su esposo arriesgó todo por la libertad del país.

Algunos autores explican la escasez de recursos económicos con que contaba esta familia. En este sentido, Alfau Durán, refiere:

y fueron tan escasos los bienes dejados por el general Duvergé, que su cuñado y albacea Eusebio Montás publicó en el número 18 de El Dominicano, de esta ciudad, el 13 de noviembre de 1855, un aviso en que

⁹ Bosch. Op. Cit. Pág. 234

¹⁰ Copia de la hoja del libro donde asentaron los datos del matrimonio de la pareja. Se encuentra en el Arzobispado de Santo Domingo, República Dominicana.

hacía saber a todos los acreedores del valiente soldado que no sabiendo encontrado a quien compre los bienes relictos por aquel y que estos los acreedores le apremian al pago, desde hoy y por virtud del presente aviso hace real y efectiva cesión de todo lo que existe y pertenece al finado a favor de los dichos acreedores, para que estos aprehendan su posesión real y personal y que entre ellos determinen lo que mejor conviniera a sus derechos.¹¹

Con estas palabras queda claro que esta familia pensó más en la libertad del país que en su bienestar económico. Duvergé dedicó más tiempo al trabajo patriótico que al trabajo personal. Esto se confirma cuando el mismo autor expresa:

...Duvergé, cuyos grandes servicios están al alcance de todos los dominicanos y que es constante que a no ser porque empleara todo su tiempo en el servicio militar hubiera dejado algunos bienes de fortuna con que asegurar a la subsistencia de la referida viuda.¹²

Con este planteamiento se confirma que la libertad del país para Duvergé era lo más importante. Descuidaba todo tipo de trabajo que le generara recursos económicos para fines personales, por dedicarse a la lucha a favor de su patria.

Otro detalle que permite relacionar el tipo de economía de Antonio Duvergé es su origen, recordamos que, aunque sus padres pertenecían a una familia noble de la parte occidental de la isla que habían disfrutado de las oportunidades que ofrecía la colonia producto de su trabajo, en el momento en que huyen de la guerra contra los blancos dejan todas pertenencias y comienzan una nueva vida ligada a la pobreza. Claramente se explica que en su estadía en Puerto Rico se dedicaban a trabajar en un ingenio azucarero. Luego en El Seibo y San Cristóbal trabajan agricultura y una pequeña empresa cacera; por lo que se puede afirmar que su medio económico no era muy lucrativo. Pero a pesar de su condición económica trataron de inculcar buenos valores a su hijo durante su desarrollo, que luego puso en práctica a favor del país.

Se puede decir que Antonio Duvergé a pesar de pertenecer a una clase social baja se ganó el respeto de los que le rodeaban. Siempre estuvo claro del tipo de país que quería. De modo que el dinero no fue obstáculo para que este guerrero luchara por su propósito, consolidar la Independencia Dominicana.

¹¹ Vetilio Alfau Durán, Mujeres de la Independencia. Tercera edición (Santo Domingo: Archivo General de la Nación, 2009) 43

¹² ídem

Su propósito no lo logró solo, también involucró a la familia que procreó. Es importante saber que cuando Duvergé, durante la guerra dominico-haitiana se dedicó a trabajar como militar en la zona Sur, no lo hace solo, tiene de compañera a su esposa Rosa Montás, quien lo acompañó en diferentes escenarios de batalla, fungiendo como paramédico. Se encargaba de cocer a los heridos y de ayudarlo en lo que estuviera a su alcance, haciendo esfuerzo sobrehumano e inclusive usando provisiones propias de su hogar para la causa. Con relación a las acciones de esta señora, afirma Alfau Durán:

Fueron 4 años de rudo y constante batallar, pues bien, durante todo ese heroico lapso, la señora de Duvergé acompañó a su esposo... en los campos del sur y fue testigo de nuestro glorioso hecho en Ocoa, Las Matas, Cambronal y Cachimán y se dedicó a sus propios haberes, facilitó al general Bois, con quien racionar las tropas de las fronteras.¹³

Según lo escrito anteriormente esta señora al igual que su esposo también estaba comprometida con la causa nacional. Es penoso saber que la mayoría de los ciudadanos dominicanos desconocen el gran aporte que hizo Doña Rosa al país para que podamos decir ¡somos libres! Actualmente se considera una heroína olvidada.

Después de la muerte de Duvergé, la viuda se enfrentó a la terrible soledad que le esperaba, sufriendo la pérdida de su esposo e hijo. Es interesante reflexionar ante este caso, después de la pareja haber entregado su vida a la lucha por la patria, no pensando en que los bienes materiales son necesarios para poder sobrevivir, las autoridades del momento se recordaron muy poco de ella, el cual padeció invalidez, hambre y problemas nerviosos. Murió el 18 de octubre de 1895, en la ciudad de Higüey, donde estaba residiendo desde el año 1849.

Por lo que plantea la historiografía ha de entenderse que Duvergé también era apoyado por sus hijos, especialmente por aquellos que ya tenían la suficiente madurez para comprender el sentido de la libertad. En este tenor, hay que recordar que cuando Pedro Santana ordenó su fusilamiento, estaba acompañado de su hijo mayor, Alcides, el cual también resultó muerto. Daniel, otro de su hijo fue sentenciado a la pena de muerte, pero por ser menor, debía permanecer en una cárcel de Santo Domingo, hasta que cumpliera la mayoría de edad. Los dos hijos siguientes fueron confinados en la península de Samaná, a pesar de su niñez. De modo que queda evidenciado claramente que Duvergé, por amor a la patria, arrastró a su familia, sin medir consecuencia, hasta los más duros peligros para

¹³ Alfau Durán. Op. Cit. Pág. 41

lograr la libertad. Con su accionar fue creando conciencia de libertad en cada uno de ellos y estos a su vez actuaron acorde a su modelo.

Después de hacer este análisis se puede concluir con las reflexiones siguientes:

-Duvergé demostró que no importa el lugar donde se nazca, si no el sentimiento de patriotismo que se tenga. Esto queda evidenciado en todo su accionar a favor del pueblo dominicano.

-El entorno social donde se desarrolló Duvergé influyó en gran magnitud en todo su accionar en la vida. Esto ha generado un efecto positivo en la soberanía del país, a pesar de las vicisitudes, estas grandes hazañas dieron sus frutos a favor de la dominicanidad.

-Hay que predicar con el ejemplo, tanto para la familia como para la sociedad, al igual como lo hizo este líder.

- Duvergé demostró que la pobreza no es sinónimo de hacer cosas indebidas.

-Hay que tener objetivos claros, y ser persistente para el logro de estos. Duvergé siempre supo el tipo de país que quería, y por eso luchó hasta entregar su vida. **“un país libre e independiente de toda potencia extranjera”**

Bibliografía

- Alfau Durán, Vetilio. 2009. Mujeres de la Independencia, Colección cuadernos populares 2. Tercera edición. Archivo General de la Nación. Santo Domingo. República Dominicana
- Balaguer, Joaquín. 1995. El Centinela de la Frontera, Vida y Hazañas de Antonio Duvergé. Quinta Edición. Corripio C. Por A. Santo Domingo, República Dominicana.
- Bosch, Juan. 2017. Composición Social Dominicana. Fundación Juan Bosch Inc. Santo Domingo
- Cassá, Roberto. 1999. Antonio Duvergé Primer Guerrero de la Independencia. Colección Biografías Dominicanas.
- Copia de la hoja del libro donde asentaron los datos del matrimonio de Antonio Duvergé y Rosa Montás. Arzobispado de Santo Domingo, República Dominicana.
- García Lluberés, Alcides. El General Duvergé, Periódico Listín Diario (Santo Domingo. Núm. 15,137, del 11 de abril de 1936)
- Martínez, Rufino. 1971. Diccionario biográfico-histórico dominicano 1821-1930. Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Santo Domingo, República Dominicana
- Pérez Memén, Fernando. 1995. El Pensamiento Dominicano en la Primera República (1844-1861). Editora taller C. Por A. Santo Domingo, República Dominicana.